

Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

nuevos ESCENARIOS
SUJETOS
ESCUELAS **nuevas**



11-15
OCTUBRE
2021

Freire y la Educación Contemporánea





EL PROFESOR DE FILOSOFÍA EN COLOMBIA: UNA MIRADA A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS EN LA ACTUALIDAD

Autor:

Mora Vanegas, Diana Ximena

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Correo electrónico: diana.mora02@uptc.edu.co

Eje temático: Filosofía en la escuela, el aula y los contextos

Resumen: El presente texto problematiza la constitución del profesor de filosofía de básica y media en Colombia en la actualidad. Desde una lectura y relectura de los discursos y prácticas que los profesores escriben de sí mismos, que permitieron encontrar enunciados en que se evidenciaron relaciones singulares y particulares las cuales dan cuenta que existen y preexisten formas en que se concibe al profesor de filosofía como un sujeto formador que se ejercita y propende por un modo de vida que despliega en su quehacer. Por lo anterior este trabajo se divide en cinco momentos. El primero es la problematización del objeto de investigación: el profesor de filosofía, a partir de la Ley General de Educación de 1994, la cual produjo condiciones históricas y políticas que han transformado las maneras en que se concibe al profesor de filosofía. El segundo, horizonte teórico – metodológico desde una mirada arqueológica – genealógica. El tercero, un balance documental de la producción académica en Colombia que permite vislumbrar los enunciados que circulan referente al profesor de filosofía. Quinto momento, dedicado a entablar las categorías teóricas que permitirán dar cuenta de que el profesor de filosofía se



acentúa como un sujeto que se construye a sí mismo mediante el cuidado de sí. Por último, se presenta algunas conclusiones preliminares sobre la constitución de profesor de filosofía en la actualidad, que se relacionaría con una diversidad de características de figuras que se han movilizad o de alguna manera en el transcurso de la historia con la enseñanza de la filosofía.

Palabras clave: profesor de filosofía, enseñanza de la filosofía, subjetividad, autoformación, modo de vida

El profesor de filosofía en Colombia ha ingresado en la discusión sobre nuevas concepciones e interrogantes acerca de su quehacer, debido a la permanente manifestación de discusiones que se presentan alrededor del lugar de la filosofía en la educación y en la sociedad. De esa manera al profesor se le presentan inquietudes sobre su oficio, llevando a pensar su constitución como sujeto formador ¿Por qué enseñar filosofía? ¿Qué lugar ocupa la filosofía en la formación de sujetos ¿Qué aporte hace el profesor de filosofía en la educación?, interrogantes que han crecido en las últimas décadas y que, de cierta manera, son producto del desarrollo económico e industrial, las nuevas exigencias del mercado, los avances tecnológicos y el mundo globalizado (Pulido Cortés et al., 2018), condiciones que han puesto en cuestión y han llevado pensar la constitución del profesor de filosofía tanto en lo conceptual como en la experiencia, por eso el interrogante central de este texto gira alrededor de la siguiente pregunta ¿Cómo se constituye el profesor de filosofía en Colombia?

En este sentido, el preguntarse por la constitución del profesor pone en juego pensar las condiciones que han influido y afectado su quehacer, de comprender las fuerzas históricas y las maneras en que han sido gobernados. Es así que este texto se divide en cuatro momentos: Primero, pensar al profesor de filosofía como un problema de investigación, partiendo con una de las principales condiciones históricas que han influido en su constitución: Ley

General de Educación de 1994. Segundo, describe el horizonte teórico-metodológico que comprende una manera singular de trabajar desde una mirada arqueológica-genealógica que se realiza sobre el objeto de investigación. Tercero, un balance documental de la producción académica en Colombia que permite vislumbrar los enunciados que circulan referente al profesor de filosofía. El cuarto momento está dedicado a entablar las categorías teóricas que permiten hacer una lectura de las condiciones que constituyen al profesor de filosofía en la actualidad. El quinto y último momento, presenta algunas conclusiones preliminares sobre la constitución de profesor de filosofía en la actualidad.

Pensar al profesor de filosofía como un problema de investigación

En este sentido, el preguntarse por la constitución del profesor pone en juego pensar las condiciones que han influido y afectado su quehacer, de comprender las fuerzas históricas y las maneras en que han sido gobernados. Una de las principales condiciones históricas es la aparición de la Ley General de Educación de 1994, que produjo cambios en la manera que se concibe al profesor, ley que trata en cierta medida de abarcar las nuevas demandas y exigencias, las cuales priorizan la idea de calidad y mejoramiento de la educación, idea que preconizó tanto la adquisición de habilidades como de competencias, señalando al maestro como un factor de la calidad, un insumo del proceso.

Si bien, en el artículo 23 de la Ley General de Educación, deja por fuera a la filosofía de las áreas obligatorias y fundamentales que se asignan en la educación básica, sin embargo, en el artículo 31 de la mencionada ley se otorga un campo a la filosofía en la educación media como área obligatoria, que con el paso del tiempo se ve reducida en cuanto duración e importancia en los planes de estudio. Igualmente, los discursos del Ministerio de Educación y en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2018 - 2022 se enfocan en potencializar la calidad



de la educación, vista desde el fortalecimiento de las habilidades de producción - competitividad, el emprendimiento y la innovación tecnológica, en que calidad es entendida como ampliación del servicio y la adquisición de competencias para el mundo globalizado, estas nuevas condiciones sitúan formas y maneras de comprender el ejercicio de la enseñanza, en este caso, de la filosofía.

Otras condiciones que han influenciado la constitución del profesor, se presentaron a finales del año 2013, cuando el Ministerio de Educación - MEN y el ICFES reformaron la Prueba de Estado SABER 11 mediante el documento Sistema Nacional de Evaluación Estandarizada de la Educación. Alineación del Examen SABER 11° (2013) en el cual se realiza cambios como la fusión de las pruebas de lenguaje y filosofía bajo el rótulo de prueba de "Lectura Crítica" (*Alineación del examen SABER 11°, 2013, p. 5*). Condición que ocasionó diversos debates que originó la proliferación de manifestaciones en defensa de la enseñanza de la filosofía, como ejemplo está la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional, la cual, se pronunció con un documento titulado "Manifiesto contra el asesinato de la filosofía en Colombia" (2014), que advierte el peligro de eliminar la filosofía de los espacios educativos o intentar reducirla a un instrumento técnico para desarrollar competencias, pues induce a la anulación del pensamiento y el ejercicio libre, cierra las posibilidades de fuga a pensar otras maneras, a pensar la diferencia y a discutir los problemas de un contexto, en sí "El asesinato de la filosofía lleva a una formación en ausencia de criterios" (*Manifiesto contra el asesinato de la filosofía en Colombia, 2014, p. 5*), lo que produce sujetos acríticos.

Estas condiciones históricas y políticas transforman y a la vez condicionan las prácticas de los profesores de filosofía como su formación junto a "... las relaciones con el saber y con la autoridad que encarna en el salón de clases, los escenarios en los que toma forma su práctica, vínculos con esos otros a quienes se les encomienda para su formación, los medios de los cuales se vale para

llevar a cabo su labor.” (Cristancho & Pulido, 2019, p. 105) pues es evidente que la demanda de competencias y la exigencia de calidad educativa cambian el quehacer del profesor. Dicha revisión de esas condiciones que han constituido al profesor de filosofía permitiría a lo largo de la investigación un despliegue de posibilidades en cuanto a maneras y formas de los modos como se ha constituido. Considerando la perspectiva problemática aquí mencionada, surge la pregunta ¿Cómo se constituye el profesor de filosofía en Colombia?

Horizonte teórico – metodológico: la mirada arqueológica - genealógica

La investigación se enmarca metodológicamente en el uso de algunas herramientas del enfoque arqueológico – genealógico planteado por el filósofo francés Michel Foucault, camino que permite abordar las inquietudes que surgen sobre la constitución del profesor de filosofía de educación básica y media desde los discursos teóricos y sus prácticas. Dicha mirada permite visibilizar tanto en los discursos como las prácticas, las relaciones de poder y saber que se conjugan en las condiciones que constituyen al profesor de filosofía, mirada que se pregunta el cómo se generan y se reproducen esas condiciones y sus posibilidades de subjetivación.

La mirada arqueológica - genealógica abre un campo dentro de la historia que no cuentan con estructura lineal, en tanto que pone en evidencia son los acontecimientos. La concepción de Foucault (2003) de historia rompe con la noción de historia global y continua, que lleva a pensar nuevas implicaciones de lo que se refiere a acontecimiento, no se trata de reconstruir la historia lineal o sucesiva de los discursos y las prácticas de los profesores de filosofía, ni mucho menos de analizar las ideas conceptuales que se han realizado sobre ellos, más bien la mirada arqueológica - genealógica trata de tomar distancia de esa construcción social que se ha

realizado sobre el objeto de estudio, para ver cómo se presenta la experiencia en que los individuos se van reconociendo como sujetos formadores. La mirada arqueológica - genealógica permitirá liberarse del lugar común que se postula al profesor de filosofía, para concebirlo como una experiencia histórica singular, experiencia que es acontecida, la cual es susceptible de cambios.

Momentos de la investigación

En esta investigación se desarrolló en tres momentos, que se pueden presentar de forma simultánea, permitiendo el diálogo, la conversación y las discusiones permanentes entre los momentos en se sitúan: 1. Construcción del conjunto de registros, mediante la organización de la información en una matriz documental; 2. Trabajo con el archivo, momento en se realizaron fichas temáticas; 3. Trabajo con los documentos del archivo, que son directamente los enunciados extraídos.

El profesor de filosofía en Colombia: miradas y perspectivas

Tras una revisión documental de artículos publicados en revistas colombianas especializadas e indexadas en Publindex del área de educación, filosofía y áreas afines, entre los años 1994 y 2019. La revisión documental permite vislumbrar las condiciones que sitúan el lugar del profesor en la enseñanza y la educación, además de las relaciones de tensión que surgen en su quehacer, posibilitando pensar el panorama en que los autores en que lo sitúan junto algunos problemas, defensas y perspectivas de la enseñanza de la filosofía. De este modo, el proceso de categorizar permite caracterizar los contextos de cómo el objeto de estudio se ha transformado y constituido, asimismo, se evidencian enunciados emergentes, cruces y extrañezas entre los discursos que producen formas y maneras en que se materializan su quehacer.

En el estudio de los artículos emergieron categorías correspondientes a los objetivos de la investigación, las cuales permitieron construir a través de formas teóricas y elementos recurrentes, miradas sobre los discursos y las prácticas, las categorías que se desarrollarán en tres apartados, el primero, el oficio del profesor de filosofía, algunas nociones sobre su quehacer, trata de evidenciar las relaciones del profesor de filosofía con su oficio, dar cuenta que existen y preexisten formas en que se concibe como un sujeto formador, además de los modos en que se despliega su oficio. El quehacer del profesor de filosofía ha venido evidenciado transformaciones y a la vez haciendo frente a las nuevas exigencias en el mundo actual, que afectan las formas y maneras de enseñar, lo que implica que existan diferentes construcciones y condiciones de constituir su quehacer, a la vez su constitución como un sujeto formador. Precisamente, esta categoría está dedicada a mostrar las tendencias que emergieron en los artículos, en que se asume al profesor de filosofía en relación con los diferentes escenarios en que desarrolla su oficio, pues si bien, cada profesor diversifica su práctica al concebir distintas nociones de lo que significa enseñanza de la filosofía.

En una mirada panorámica de los enunciados que surgieron en los artículos en la línea de esta categoría, autores como Morales (2015, 2016), Díaz (1998), Pulido (2009), Beraldi (2009) y Prada (2004) avivan a los lectores y a la comunidad educativa a resignificar la enseñanza de la filosofía mediante la constante reflexión y crítica, haciendo un llamado a los profesores a revisar y reconstruir sus propias prácticas, puesto que para algunos la enseñanza de la filosofía se ha convertido en una actividad repetitiva y dogmática, en que muchos de los enseñantes son los culpables, pues anulan el ejercicio del pensamiento y se niegan a la actualización en sus prácticas, llegando a convertirse la clase de filosofía en una clase de divulgación de historia y saberes filosóficos que no tienen sentido, puesto que hay profesores

que en sus prácticas posicionan la enseñanza de la filosofía en un saber sacralizado y doctrinario, que va encontrar de la naturaleza propia de la filosofía: enseñar a pensar, en definitiva a potenciar una actitud frente al mundo.

Y el segundo apartado, la enseñanza de la filosofía: acontecimientos y devenires como saber pedagógico - filosófico, el cual pone en evidencia que la teorización de la enseñanza de la filosofía como un saber pedagógico - filosófico, en que surgen dinámicas y desentraña particulares de concebir la enseñanza de la filosofía como un problema filosófico, que implica necesariamente las decisiones de un profesor y una posición frente a lo que debe ser enseñar filosofía. De esta manera, se ubican las investigaciones de Morales (2015) y Morales (2016) centradas en los problemas de la enseñanza de la filosofía en que mediante un recorrido teórico de varios autores que atraviesan esta problemática, da cuenta de la crisis de la enseñanza de filosofía, la cual tiene de trasfondo la elección de paradigmas, decisiones políticas y teóricas, las cuales muchas veces se ven atravesadas por la preponderancia del estudio de las ciencias, como de la eficacia y la técnica en el mundo actual. De allí, que la enseñanza de la filosofía presente la necesidad que sea una práctica filosófica orientada a la ruptura de paradigmas, verdades preestablecidas y dualismo que coaccionan a los individuos; el enseñar filosofía debe ser asumido como el aprendizaje del filosofar que guarda relación como un área eminentemente pedagógica.

Dicha concepción del enseñar filosofía, para Morales está estrechamente vinculada con la propuesta teórica de Cerletti (2008) quien postula que la enseñanza de la filosofía debe ser pensada como una práctica y problema filosófico, que requiere de un filosofar sobre las decisiones que se toman alrededor de la pregunta ¿Qué es enseñar filosofía? en hacer una revisión de la postura teórica de la filosofía, y en esta medida pensar las prácticas de la



enseñanza de la misma como teoría, que abre posibilidades acerca del quehacer filosófico; más que una búsqueda de fórmulas y recetas que se ven reducidas a la transmisión de contenidos, en sí, de aprendizajes pasivos.

Por último, se presenta un tercer apartado: Una mirada panorámica del profesor de filosofía en Colombia, dedicado a dar un balance general del análisis transversal que se surgen entre las categorías, como una mirada de la producción académica que refieren al profesor de filosofía como objeto de investigación. De acuerdo al balance de la producción académica desarrollado referente al profesor de filosofía en Colombia se presentan dos hallazgos importantes para esta investigación desde una mirada panorámica, los cuales se presentan en dos subapartado, el primero, Ausencias y vacíos del profesor de filosofía en Colombia: el profesor de filosofía en Colombia se sitúa como una figura poco relevante en la construcción de objetos de estudio e investigación en la producción académica; y segundo, El profesor de filosofía sujeto dinamizador de la enseñanza de la filosofía se evidencia en los artículos que el profesor es un sujeto activo el cual dinamiza los procesos de la enseñanza de la filosofía.

El profesor de filosofía: sujeto ejercitador en la actualidad

Este momento trata de desentrañar el problema de constitución del profesor en que se evidencian las categorías conceptuales de sujeto, ejercicio y el papel del profesor de filosofía a lo largo de la historia, junto con el horizonte que marca el quehacer del profesor como formador que se acerca a los cuestionamientos de la enseñanza de la filosofía en la actualidad. Dichos elementos conceptuales permitirán dar cuenta que el profesor se acentúa como un sujeto que se construye a sí mismo mediante procesos de subjetivación como de conversión y que se ejercita en su quehacer. En los próximos dos apartados en que se evidenciará los modos como se constituye el profesor de filosofía como sujeto.

El profesor de filosofía como sujeto

Se enuncian los planteamientos teóricos respecto a la constitución del sujeto y los modos de subjetivación que se dan y se presentan en los ejercicios espirituales como en un proceso de conversión que es posible en la ejercitación y la creación de antropotécnicas, procesos que ayudan a pensar cómo ciertas prácticas configuran al ser a partir de problematizar sus maneras y formas, que terminan por constituir al profesor de filosofía, por lo cual se hace necesario que en este apartado constituya en subapartados con el fin de aclarar estas categorías teóricas. En la obra de Michel Foucault se observa su interés por construir una historia de la subjetividad, en la cual refiere que el sujeto es constituido como objeto de conocimiento, que es determinado por las relaciones de saber y poder que se instalan sobre sí mismo y sobre los otros.

Foucault (1994) alude que a partir de la ocurrencia y singularidad histórica se transforma el individuo en sujeto de conocimiento, el cual se constituye a partir de tres modos: el saber, el poder y la subjetividad, es decir de las relaciones con el saber, las formas de gobierno y la ética que constituye como sujeto de acción moral. El sujeto no estaría determinado por un único modo, sino que se configura a partir de las diferentes relaciones que se dan consigo mismo en un contexto y espacio específico. Así, para Foucault el sujeto estaría amarrado a su contexto histórico y los formas de gobernar situadas en su historicidad, y el cuidado de sí en tanto ocuparse de sí mismo es una actitud ética que permite ser y vivir. El ocuparse de uno mismo se convierte en una práctica que es indispensable para ejercer consigo mismo y en esta medida con el otro, práctica que se concibe como un acto médico y terapéutico, que terminaría por erigir una forma de pensar el mundo y de vivir.

“En la cultura de sí mismo el problema del sujeto en relación a la práctica conduce a algo muy diferente de la ley, ya que conduce a la cuestión de



cómo puede el sujeto actuar como es debido, cómo puede ser como es debido, en la medida en que conoce la verdad.” (Foucault, 1994, p. 93)

De tal manera el sujeto al ocuparse de sí mismo promulga la teoría del cuidado de sí y se enlaza con un proceso de transformación constante “El sujeto debe de ejercitarse en algo que es él mismo” (Foucault, 1994, p. 87) que fundaría una concepción ética que ayudan a constituir al sujeto. En esta transformación de sí mismo permite dar cuenta como sujeto y a la vez traza un camino de ser, hacer y vivir como sujeto en el mundo y con otros.

Es así, que el profesor no es el que se solo se dedica a transferir saberes como los sofistas, sino se convierte en un mediador en la formación del individuo como sujeto “A partir de aquí el profesor es un operador en la reforma de un individuo y en la formación del individuo como sujeto, es el mediador en la relación del individuo a su constitución en tanto que sujeto.” (Foucault, 1994, p. 58). En suma, el profesor de filosofía incita continuamente al ocuparse de sí mismo mediante prácticas de transformación en relación consigo mismo, que impulsa la construcción de subjetividades que se erigen en un modo de existencia, el cual está sostenido a las relaciones de poder y saber en qué está inmerso el sujeto.

El quehacer de la filosofía a lo largo de la tradición filosófica

Está dedicado a aclarar las concepciones y delimitar las figuras que se han establecido sobre el quehacer de la filosofía a lo largo de la tradición filosófica, entre las que se destaca el filósofo, el psicólogo, el maestro y el docente, dichas figuras permitirán concretar, dilucidar y delinear la figura del profesor de filosofía. Dentro de la historia de la filosofía se recorre diversas figuras de filósofo la cual se presentarán en sub apartados con el fin de trazar un camino de lo que se ha considerado el papel y lo que es el filósofo

El filósofo en la Grecia Antigua. Tanto Hadot (2006) y Sloterdijk (2012) se referirán a la figura del filósofo vista desde tres tipos: el erótico encarnado por Sócrates, como el filósofo seductor y propiciador del amor por la sabiduría; el estatuario representado por Marco Aurelio, quien encarna el tipo de filósofo práctico, el cual se entrena espiritualmente por estatuar y cincelar el interior, un sabio ascético, y por último, el gnóstico representado por Plotino, como la figura que encarna tanto el discurso filosófico como forma de vida (Sierra Carvajal, 2018, p.28) como el filósofo capaz de sobrepasar el mundo físico. Figuras que caracterizarían el filósofo en la Grecia Antigua, quienes propenden por la filosofía como un ejercicio que hace parte de un modo de vida. En el presente apartado destacaremos la figura de Sócrates como filósofo que marco excepcionalmente en la historia de la Grecia Antigua y el nacimiento de filosofía en un contexto histórico singular.

Es en el contexto de la antigua Grecia en que la figura de Sócrates resultaría decisiva para la noción de filosofía como de filósofo, definición que se da en el diálogo de Platón: El Banquete (1988) en el cual aparece que el filósofo estaría enlazado con la idea de filosofía concebida como modo de vida y como un modo de vida vinculado con cierto discurso (Hadot, 1998). El discurso filosófico se revela como un discurso que sirve de preparación a una manera y forma de vivir.

El filósofo de la Antigua Griega se define como un ser intermediario, que está en medio del camino, que desea la sabiduría, el cual tiene como misión conducir e interpelar a sus discípulos a dirigir su amor al saber, y en esta medida al cuidado de sí mismo consigo mismos, que significaría el ocuparse de sí, en esta medida son capaces de gobernarse y tener una relación con los otros y el mundo, convirtiéndose la filosofía en un ejercicio de la sabiduría que luego se pone en práctica como un modo de vida filosófica y que es coherente

con su discurso. En definitiva, el amor a la sabiduría se convierte en una actitud filosófica que se desplaza en todo el plano de la existencia humana.

El filósofo en la Edad Media. Para Hadot (1998) la figura del filósofo de la Antigua Grecia va a cambiar por el filósofo de la Edad Media, el cual es revestido por el discurso del cristianismo, utilizando la noción de logos como definición del cristianismo como filosofía, el logos es entendido como la manifestación de Dios y la filosofía griega paso a servir a la filosofía cristiana y a la teología (Hadot, 1998). El filósofo de la Edad Media concibe el cristianismo como un modo de vida conforme a Dios, que toma algunos ejercicios espirituales de la cultura grecorromana y griega para respaldar la espiritualidad cristiana. La figura del filósofo en la edad media se va asociada con el apóstol va tomar fuerza con la aparición de las universidades en la Edad Media, estableciendo una relación entre filósofo y discípulo, que se acuñaba simplemente en la enseñanza de la doctrina cristiana, el modo de enseñanza es atravesado ahora por el sometimiento de la filosofía como teoría que está al servicio de la escolástica, la Iglesia y el modo de vida cristiano.

El filósofo en la Edad Moderna. En esta época, la filosofía seguirá conservando un rigor teórico junto con el interés por la sistematización y la historiografía, la filosofía es tratada como un saber netamente teórico y abstracto, el cual no le compete sino la vida académica y la instauración de nuevos sistemas que correspondería con las ideas de la ciencia moderna. Nietzsche (2000) como Slortedijk (2012) se refirieren al filósofo de la Edad Moderna como el maestro, el funcionario, el erudito y el sabio académico al servicio del Estado que ha entrado en la dinámica de las leyes instrumentalizadas, que utiliza los principios de una tradición antigua y que logra reproducir conocimientos sin mayor esfuerzo.

Aquí, el filósofo moderno se ha apropiado del papel de sabio medieval, formando sus raíces en este rol para convertirse en un investigador, productor de conceptos, teorías y sistemas puramente teóricos. Se presenta la filosofía como una teorización, la cual solo para el hombre solo le es posible el filosofar, un ejercicio guiado por la razón (Kant, 2007) y el filósofo como la figura por excelencia que es capaz de usar su razón para comprobar su discurso.

El profesor de filosofía en la actualidad

Este momento está dedicado al tratar de limitar papel y la constitución del profesor de filosofía, el cual se relacionaría con una diversidad de características de figuras que se han movilizadas en el transcurso de la historia con la enseñanza de la filosofía. Es así que la figura de profesor se relacionaría en gran medida con el movimiento intelectual que se gestó en la Grecia Antigua y más específicamente con la figura de Sócrates, quien fue nombrado como el hombre más sabio, convirtiéndose su vida en un gesto de transformación de vida para los otros y sí mismo, un modo de vivir que manifiesta la preocupación por los otros; figura que cambiaría la concepción de la enseñanza y educación, y sobre todo una visión de la filosofía.

La preocupación por los otros y por sí mismos se convertiría en un punto en común en el filósofo y profesor de filosofía en la enseñanza de la misma, pues a partir de ser conscientes de su no saber buscan indagar sobre sus oyentes o alumnos de lo que creen saber, con el fin de hacer que tomen conciencia sobre el saber de sí mismos que dicen tener, produciendo una relación con los otros. En esta medida, el profesor de filosofía busca la manera de satisfacer su deseo de saber y se interesa por el de sus alumnos, lo que importa es el camino que va construyendo con la búsqueda del saber y el cuestionamiento con los otros, más que alcanzar o poseer el saber.

De modo, que el filósofo y el profesor de filosofía manifiestan una actitud frente al saber y hacen de su vida una práctica filosófica al ser conscientes de su propia ignorancia y preocuparse por ella, la enseñanza de la filosofía no consistiría en reproducir un saber sino propiciar un relación con el saber capaz de desplegar un camino en el que todos son capaces de filosofar mediante el ejercicio “La filosofía no nace como un saber, sino como una forma de ejercer, prácticamente, cierta relación con el saber” (Kohan, 2009, p. 7)

El profesor de filosofía se constituye mediante la ejercitación en medio de las interrogaciones, la ironía socrática y lleva un modo de vida de acuerdo a su discurso filosófico, se sitúan desde lo que ellos consideran lo que es filosofía llevándolos a un constante cuestionamiento y cuidado de sí mismos, como el de los otros, de su saber, el pensar la problemática de la enseñanza de la filosofía y en un arduo desafío que es la provocación de inspirar amor en los oyentes o alumnos, se trata aquí de lograr que se ejerciten en el ejercicio de filosofar, y no de aprender o profesar saberes, sus papeles tienen que ver como un modo de vida de ejercitarse en el reflexionar de sí mismos que se presenta en la cotidianidad y que no necesitan de hechos extraordinarios para comenzar a filosofar.

Referentes Bibliográficos

Alineación del examen SABER 11°. (2013).

Beraldi, G. (2009). Acerca de la posibilidad de pensar al adolescente como un incipiente filósofo ¿es posible una protofilosofía en el adolescente? Revista Filosofía UIS, 8(2), 75-87.

Cerletti, A. (2008). La enseñanza de la filosofía como problema filosófico (1a. Ed). Libros del Zorzal.



Cristancho Sanabria, C. P., & Pulido Cortés, O. (2019). Maestro contemporáneo en Colombia: Condiciones y configuraciones. *Educación y Ciudad*, 105-115.

Díaz, A. (1998). ¿Para qué enseñar filosofía? *Cuestiones de Filosofía*, 2, 3-12.

Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto* (F. Álvarez Uría, Trad.). La Piqueta.

Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres* (M. Soler, Trad.). Siglo XXI Editores Argentina, S.A.

Hadot, P. (1998). *¿Qué es la filosofía antigua?* Fondo de cultura económica.

Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua* (J. Palacio, Trad.). Ediciones Siruela.

Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura* (M. Caimi, Trad.). Colihue clásica.

Manifiesto contra el asesinato de la filosofía en Colombia. (2014).

Morales, D. E. (2015). Análisis de la enseñanza de la filosofía como problema filosófico. *Escribanía*, 13(1), 61-76.

Morales, D. E. (2016). Los retos de la enseñanza de la filosofía en el mundo globalizado: Perspectivas transversales e interdisciplinarias. *Escribanía*, 14(1), 99-110.

Nietzsche, F. (2000). *Schopenhauer como educador (tercera intempestiva)* (J. Muñoz, Trad.). Editorial Biblioteca Nueva.

Platón. (1988). *Banquete* (M. Martínez Hernández, Trad.). Gredos.



Prada, M. A. (2004). Preguntarse y preguntarles a los textos. Consideraciones sobre la enseñanza de la filosofía. *Folios*, 19, 69-77. <https://doi.org/10.17227/01234870.19folios69.77>

Pulido Cortés, O., Espinel Bernal, O. O. E., & Gómez Mendoza, M. (2018). Filosofía y enseñanza: Miradas en Iberoamérica. En *Filosofía y enseñanza: Miradas en Iberoamérica*. Editorial UPTC.

Pulido, O. (2009). Aprender y enseñar filosofía en el mundo contemporáneo: De la mercantilización del pensamiento al despliegue de su ejercicio. *Cuestiones de Filosofía*, 11. <https://doi.org/10.19053/01235095.653>

Sierra Carvajal, E. O. (2018). EL DÍA DE LA FILOSOFÍA, DE LA TEORÍA A LA PRAXIS FILOSÓFICA. X Encuentro de Filosofía e Infancia.

Sloterdijk, P. (2012). *Has de cambiar tu vida: Sobre antropotécnica* (P. Madrigal, Trad.). Pre-Textos.